

# Introducción

La lectura de este manual tiene un orden deductivo. El libro realiza un recorrido desde la museografía hacia el visitante, y desde la evaluación de los dispositivos museales como agentes de comunicación y de aprendizaje hacia la evaluación de la actividad que desarrollan los educadores patrimoniales como protagonistas de una visita significativa. Asimismo, se muestran ejemplos en pequeños y medianos museos cercanos al entorno donde investigan los autores, así como otros ejemplos de naturaleza más global.

En los capítulos 1 y 2 se habla de cómo la museografía, si está bien planteada, contribuye a construir ideas que permiten comprender el mensaje de la exposición y, en consecuencia, mejorar la experiencia de aprendizaje. En este sentido, los estudios de público surgieron de la necesidad de evaluar las exposiciones y conocer los intereses de los visitantes. Las primeras evaluaciones en museos orientaban la hoja de ruta de los procesos evaluativos de exposiciones y mostraban una tipología diversa: *evaluación previa*, que se realiza durante el diseño de la exposición y su museografía; *evaluación formativa*, que mide la recepción del público en ensayos piloto; y *evaluación sumativa*, que valora los dispositivos museográficos y la interacción de los visitantes y calibra su uso e impacto.

Los capítulos 3 y 4 están dedicados a cuestiones de aprendizaje; en concreto, se centran en poner de manifiesto la importancia de aprender *con* el patrimonio, en el que hay un proceso cognitivo que tiende a ser significativo, frente a aprender *el* patrimonio, modelo basado en la comunicación eminentemente transmisiva. Ambos capítulos indican cuáles serían las dimensiones de evaluación de una visita al museo. Desde la escuela se propone un modelo que puede medir la implicación y el grado de planificación, y desde el museo las características del programa y el valor didáctico de la exposición. El capítulo 4 ejemplifica este planteamiento en dos museos de patrimonio industrial

de Asturias, y expone de una manera muy sintética una propuesta de evaluación cualitativa que pretende clarificar el significado de evaluar educativamente. Han sido redactados por Miguel Suárez, que actualmente desarrolla su tesis doctoral en esta línea.

Los capítulos 5 y 6 se han planteado a partir de una perspectiva instrumental y tratan de mostrar las principales metodologías para evaluar programas educativos. En ellos se exponen de forma esquemática los tipos de evaluación, cualitativa y cuantitativa. El capítulo 6 aborda la importancia de la evaluación observacional y muestra el tránsito entre los estudios de público, que tienen un carácter limitado en la recogida de información por el uso de cuestionarios con muchas preguntas cerradas y muy pocas de opinión.

Los capítulos 7 y 8 presentan los ejemplos prácticos sobre evaluación cualitativa de programas educativos de museos y conceden especial importancia a la observación como método para explorar y valorar la actuación pedagógica del personal-educador del museo. El capítulo 7 ha sido redactado por Sué Gutiérrez, y forma parte de su tesis doctoral; en él muestra el proceso evaluativo, es decir, las principales fases y los procedimientos observacionales de recogida información en dos museos de patrimonio artístico de Gijón. El capítulo 8 expone la estructura de una investigación sobre Evaluación Cualitativa de Programas Educativos que se está realizando en 13 museos de España (Proyecto «Evaluación Cualitativa de Programas Educativos en Museos Españoles». Ref.: MICINN-12-EDU2011-27835). Se desvela algún protocolo cumplimentado y se destaca la fase final de la evaluación (metaevaluación) en un museo (grupos de discusión con acuerdos entre investigadores y responsables del programa educativo).

El presente volumen pretende mostrar con sencillez y rigor el complejo mundo de la evaluación de programas educativos en museos. Ha recogido la inspiración de aquellos que formularon las primeras evaluaciones en museos (con un perfil fundamentalmente cuantitativo), y propone la investigación cualitativa como modelo que permite introducir la innovación educativa entre los educadores patrimoniales.